HIERRO!

SEMANARIO LIBRE

Oficinas: Europa 1173 BUENOS AIRES

NUMERO SUELTO 5 CENTAVOS

Buenos Aires Octubre 14 de 1904

—Año I Número 2—

La causa de los crimenes

Entre los modernos criminalogistas existe un sistema de análisis que desconoce qor completo la célebre máxima de Aristóteles: «El mejor método es aquel que, remontándose al origen de las cosas, examina mejor su desarrollo».

Sabemos perfectamente que Ferri y Lombroso, por no citar otros, han contribuido notablemente al desarrollo de esa ciencia, pero le hubieran dado mayor solidez si sus investigaciones no se dirigieran solamente á la característica externa de cada individuo, dejando de lado las causas *impulsivas* que obraron sobre el sujeto antes ó en el momento de la perpetración del *crimen*, omisión que, á pesar de todo, sería fácil de subsanar por cuanto la psicología experimental, tan adelantada en esos análisis especiales, nos permiría llegar sin tropiezos á la realización de nuestros deseos, ayudados naturalmente, por esa otra rama científica que se llama fisiología.

Pero para demostrar hasta la evidencia que la causa *impulsiva* existe en el mismo seno de las sociedades actuales, no necesitaremos hacer grandes investigaciones por cuanto ella está á la vista de todos los que quieran reconocerla como fatal, pero evitable; y de ahí que surja una mentalidad fundamental, solidificada en el constante examen de los que pensamos en el mañana, y una reflexión seria que nos induzca á hallar una razón de ser en todos esos actos calificados de antisociales, y esa razón, que suele producir crispaciones, tiene su punto de apoyo en la manera de vivir de los eternos sufrientes.

Ahora bien, ¿quién osará negarnos que la causa primordial que obra sobre los individuos antes ó el momento de la perpetración del crimen es ese monstruo que se llama miseria? ¿Quién intentará destruir nuestras afirmaciones si decimos que el hambre es un gran estimulante para esos mal llamados atentados á la propiedad? Y sin embargo Lambroso y sus prosélitos pretenden afirmar que los criminales tienen los brazos más largos que la generalidad de los hombres; pero sus análisis no llegan, seguramente hasta esos seres que, á pesar de poseer los brazos en idénticas condiciones que los por ellos analizados, no cometen crímenes porque viven en la opulencia, en condiciones de satisfacer todos sus deseos á medida que nacen, derrochando sus tesoros acumulados en detrimento de los más necesitados, distrayéndose en esa forma de toda inclinación criminal, aunque le perteneciera por herencia directa ó regresiva, y evitando de esa manera el efecto que en otro sujeto resultaría inevitable. Tomad á todos los hombres clasificados como criminales, colocadlos en iguales condiciones de vida ó, mejor dicho, elevadlos á la categoría de pudientes, y vereis como el 99 °/° se cura; pero colocad á todos los burgueses que presentan la características del criminal, en las mismas condiciones de los que viven en la miseria y vereis como no tardarán en delinquir. Está es la verdad de las cosas.

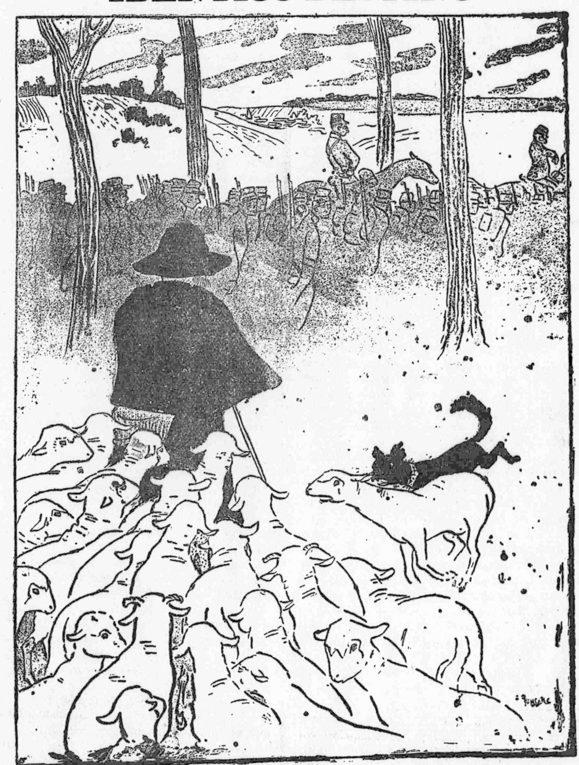
La estadística policial correspondiente al mes ppdo. viene á confirmar con la rigidez de las cifras nuestras aseveraciones. De ella entresacamos estos datos: Delitos contra las personas 249; fueron detenidos 195, fugando los restantes. Segun la edad tienen la primacia los de 21 á 25 años, y en la profesión los jornaleros. Delitos contra la propiedad 340, en los cuales han intervenido 391 autores, ocupando el primer lugar de las profesiones los jornaleros y en seguida los desocupados.

Como se ve, los datos no pueden ser más sugestivos en presencia de nuestra tesis, cuyo desarrollo puede darse por realizado con la elocuencia de los números; pero, á pesar de todo, se nos ocurre preguntar: ¿por qué hay tantos jornaleros criminales?... La respuesta es fácil y vamos á demostrarlo c n otras preguntas: ¿Cómo es posible que un jornalero, cuyo salario varia entre 1.50 y 2.00 pesos diarios, pueda sostener un hogar sin valerse de otros medios más ó menos legales? ¿Cómo es posible que un hombre no se convierta en criminal si la misma sociedad burguesa, con su premeditada y elevosa explotación lo arrastra al fango de las humillaciones haciéndole perder todos los instintos afectivos? ¿Como es posible que esa víctima de la aristocracia, teniendo por delante las inevitables exigencia de la vida, no se convierta en una fiera cuando el hambre se apodera se apodera de su estómago? ¿Como es posible, ¡respondedme! que ese mártir de la usurpación, despues de tantas vicisitudes, sin lograr mejorar su situación afligente. se resigne á un papel de estúpido si tiene el convencimiento de que todos los hombres son iguales, de acuerdo con sus exigencias y de que la falta de esa nutrisión se la debe á una clase más débil?

Seguiríamos adelante, pero con la que procede creemos haber demostrado plenamente que la causa de esos actos *antisociales* es la miseria; y he ahí porque el pensamiento de los hombres justos, de esos hombres que prenden un rayo de luz en cada tugurio infecto y en cada corazón doliente una esperanza, remonte las regiones de la verdad y de la razón para trazar los rumbos de una vida nueva, de una vida fecunda que se armonice con las exigencias de la humanidad. Destruyamos esa epidémia que se llama miseria y tendremos la destrucción de esas otras enorminades que se llama leyes, cárceles, jueces, polizontes, parásitos que se oponen al libre desenvolvimiento de la vida, instituidos por los mismos que crearon los crímenes, confirmados por esas béstias insaciables que, apoderándose de lo que es de todos, se erigieron en la casta brutal de los privilegiados, cuya fétida modalidad, de nauseabundo abalengo, de intrigas malevolentes y depravadas, de suspicacias sínicas é irritantes, seguirá siendo objeto de nuestros análisis hasta que llegue la hora de las grandes reivindicaciones;—que el ambiente malsano creado al antojo de los soberbios es la causa de tantos males. Destruyamos esas farsas, depuremos ese ambiente, poniendo en juego todas nuestras fuerzas, fundiendo á todos los cerebros en el crisol de los razonamientos fundamentales, estableciendo sobre bases inconmovibles esa mentalidad que avanza trazando las rutas humanas, y habremos logrado la realización de un ideal generoso. Sí, destruyamos la miseria; destruyamos la corrupción social que nos sume en la indigencia, y entonces, cuando la campana popular, agitada por un millon de brazos, empiece á dar toques de rrebato, veremos clarear la luz de un nuevo día que señalará el advenimiento de los oprimidos, como la glorificación suprema de una sociedad sin yugos!

Adám Revoltaire.

IDÉNTICO DESTINO



AL MATADERO ...

Cifras que hablan

La estadística policial del mes de Agosto próximo pasado, aparte de los erro res inherentes á todas las estadísticas del Gobierno, mal hechas apropósito ó sin mayor preocupación, da una idea aproximada del estado de cosas actual, que poco á poco se derrumba, como los edificios viejos, inevitablemente.

El número de delitos contra la propiedad, según la geringosa del foro, asciende á 340 (sin contar, por supuesto lo de la draga Magestic, que es un delito más) con un total de 391 autores probables y un sin fin de damnificados. De esos autores, dice la estadística policial que fueron aprehendidos 125 y según nosotros 126, con Civit, que fugó despues de aprehendido.

Los suicidios y las tentativas alcanzan á 18 (excluyendo la *equivocación* del General Capdevila que sucedió en otro mes) por las siguientes causas: Amores contrariados 2—demencia 2—disgustos 2—escasez de recursos 1—hastío de la vida 1—padecimientos 5—y se ignora las causas, el resto. Eso dice la estadística que no sabe de luchas ni de desesperaciones, pero debe leerse que en este pais donde por escasez de recursos se quita la vida solamente 1 persona ¡oh, abundancia! hay 100.000 sin trabajo y 3 ó 4 mendigos en cada cuadra. Y sino, véase, según esa estadística, quienes son los 18 vencidos: 1 sirviente, 1 prostituta, 3 sin ocupación, y 8 jornaleros! Sobran comentarios ...

La guerra habita un sepulcro. Las larvas no salen de los sarcófagos al medio día. Que se quede sepultada en su tumba y nos deje vivir en la claridad de la luz. Oculta tus banderas, Guerra, y sino, tú, Miseria, muestrá tus harapos y confrontemos los desgarrones.... — Victor Hugo.

Cuando tú arrojas la semilla al surco, no te pones en cuclillas á esperar que se abra, que crezca y que dé fruto. De ello se encargarán la tierra, el sol y la lluvia. Así, cuando tú arrojes la semilla del futuro al surco de un cerebro, no te pongas en cuclillas á esperar que germine; de ello se encargará la verdad—sol, el cerebro-tierra y el hambre-lluvia.—F. L.

Los obreros que sean detenidos por las autoridades avisarán por carta ú otros medios urgentes, á la Redacción, estableciendo con imparcialidad todos los detalles. Si está en nosotros conseguir su libertad, hemos de hacerlo y sinó, asumiremos la defensa desde nuestras columnas. En cualquier caso, un miembro de la Redacción á quien el detenido deberá exigir su comprobante, se le apersonará inmediatamente.

La frase de un obrero

Un opulento señor, propietario de fincas rústicas y urbanas, carros y caballos, como los antiguos Faraones, contrató á un pobre obrero para que trajese, desde un puerto inmediato hasta el local destinado al efecto, carradas de carbón comprado por el.... *Egipcio*, en grande escala.

A la puesta de sol del primer dia de trabajo, el dueño del carbón esperaba al carrero en la puerta del local, con el último viaje.

—Oiga usted amiguito,—este diálogo es textual,—¿ese carro, de quién es?

—Este carro... de usted—contestó sorprendido el carrero.

—Y esas mulas, ¿de quién son?

—De usted tambien... ¿Quién lo duda?

—Pués si ese carro y esas bestias son mias, ¿porqué no se dan más viajes de los que se han dado?

—Porque el carrero *es mio*—contestó, enseguida el trabajador.

— —

¡Porque el carrero *es mio*! Frase soberbia, admirable... Frase que, de escucharla Victor Hugo, ya hubiera invertido en desentrañar su filosofía muchas páginas.

¡Porque el carrero es mio! Es decir, porque éste no es un carro que se compra, ni bestia que se alquila; porque la esclavitud no debe ya existir, porque la libertad tiene un valor distinto del que se remunera con calderilla; porque la justicia no debe estar á merced de la opulencia ni la arbitrariedad; porque el *yo* del obrero y el *yo* del prócer tienen una virtud esencial é idéntica; porque no hay calidad diversa en ningún individuo de la humanidad....

El pequeño filósofo, puede dar rienda suelta á su fantasia alrededor de esa frase, sintesis y compendio, esencia y esperanza de ese gran despertar del trabajador en las primeras horas de un siglo.

¡No se dan más viajes, porque; *EL CARRERO ES MIO*!...

Josè Macias.

Pero siempre que el comerciante (y esto es ol común), impulsado por el egoismo personal, trata de sacar el mayor provecho del cambio, llegando á forzarlo y á alterar los valores, ejerce un robo peor que el del bandido que, con su trabuco, sale al camino real á desbalijar á los pasajeros. Bajo cualquier forma que sea: banquero, comisionista, almacenista, tendero, editor, etc., etc., el comerciante que así obra no es más que un ladrón que se interpone entre el que crea y el que necesita, dándole al primero sólo una parte del valor de lo producido, y al segundo haciéndole pagar por lo que le dá más de su valor real, esto cuando no se lo dá adulterado ó falsificado.---Pompeyo Gener.

Es más artista quien más ama, y son artistas muchos que jamás supieron que era poesía inspirada, esto es, traducida en palabras, notas, líneas ó colores. La vida es una corola abierta á todas las fecundidades, y concibes notas artisticas tanto más prolijas y conmovedoras, cuanta más vida hay en ti. De ahí qne todas las generosidades y todos los atrevimientos hallan éco y acojida en los artistas.--Urales

La gran piadosa

Los mineros se han rebelado airadamente y ha estallado en el gran distrito la huelga pavorosa...

Huelgan las máquinas; reposan como fatigados monstruos.., Han cesado de girar las poleas, han enmudecido los yunques... Los trenes de arrastre han interrumpido de pronto su actividad febril y han quedado inmóviles en medio de la vía como en actitud espectante... Ni chirriar de carretillas, ni resoplidos de vapor, ni melancólico cantar... Como soberano espíritu de desolación y muerte, se extiende y se apodera de todo una quietud inquietante...

Motivo de la huelga, el de siempre: la ruindad de los amos, de los enriquecidos, de los explotadores...

Qué piden los obreros? lo de siempre tambien, una miseria: aumento de un real, un rato de reposo, que no les paguen en comestibles robados y podridos... ¡miseria! Aún no han pedido ni menos exigido, como pueden exigir, habitaciones sanas, cómodas y alegres, alimentación excelente, escuelas, asilos, pensiones, casas de salud, bibliotecas, centros de recreo... ¡Hasta han podido, á imitación de los amos, ambicionar lujosas estancias, ricos trajes, aparatosos trenes!... Los mismos amos hacen lícita toda ambición cuando dicen: «Soy rico porque he trabajado, porque trabajaron mis padres, porque trabajaron mis abuelos.» ¡Mentira! Sois ricos porque habeis acaparado el producto del trabajo de otros, el producto del trabajo honrado que no es el vuestro; sois ricos, porque no habeis dado la parte equitativa á quien os ayudó, porque no habeis dado la parte equitativa á quien os levantó, porque habeis adulterado lo vendido, robado la medida y el peso, alterado la pureza económica y hecho encrucijadas en la Ley... Sois ricos por todo eso, por todo eso que vosotros llamais trabajo... ¡No mancheis esa palabra santa!... Trabajar es consagrar la vida ¡y vosotros la vilipendiais!...

La huelga cunde... La solidaridad es la fuerza de los débiles...

Enfrente de esa fuerza está la de los tiranos: la represión brutal...

Los apóstoles predican á los que aun trabajan:—«Haced causa común con nosotros, redimámonos!»...

Los amos amenazan á sus obreros: —«Ved lo que haceis: los que abandonen su trabajo, no serán admitidos nuevamente.»

La coacción de los obreros se castiga, la de los patrones se ampara.

Los obreros se convocan, se reunen para hacer valer su derecho ante la razón.

Los amos se juntan para poner sus intereses al amparo de la Ley.

Al servicio de los explotadores hay una fuerza; los explotadores no pueden hacer uso de la suya propia, porque se les somete á tiros.

¡Oh, invocada santidad de las leyes, amparadora de los poderosos, perseguidora de los desvalidos!...

La huelga se ha prolongado, los odios se exacerban, los obreros luchan á la desesperada contra el capital inconmovible que espera á que el hambre les haga capitular...

A cada momento hay motines, escaramuzas, carreras... El distrito minero está ocupado militarmente... Se prepara una defensa heróica, gloriosa, contra los hambrientos: hombres demacrados, mujeres escuálidas, criaturas enclenques... Se custodian los almacenes como un sagrado; se teme una intentona, un saqueo... En los depósitos de subsistencia, sobre todo, hay verdadero lujo de fuerza... «No, lo que es pan no han de tenerlo los que vayan por él... ¡comerán balas!»

Y pan es lo que quieren los obreros para sostener la huelga que arruinará á los amos, inutilizando el valioso material y destruyendo las costosas labores, á causa de la inundación de las minas... ¡Quieren pan, siquiera para que cese el clamoreo torturante de sus criaturitas que lo piden!... Y van por él en el paroxismo de la desesperación, durante la tenebrosa noche

Y en los depósitos de subsistencias los dejan acercarse, tocar el pan... ¡entonces los acribillan á balazos!... Caen diez, quince, veinte... los demás huyen perseguidos, acosados en la trágica noche... No pueden ir á sus hogares, los prenderían... se pierden en la sinuosidad de un barranco, despavoridos, jadeantes... Cien, doscientos, trecientos... hombres, mujeres, niños... Se les ocurre la idea salvadora de esconderse en una mina abandonada y allá van... hay una galería en declive para bajar á ella... ¡se pierden en las entrañas de la madre tierra, hombres, mujeres, niños... cien, doscientos, trescientos!...

Vicente Medina.

Las persecuciones

En esta sociedad degenerada, donde la maldad triunfa y el engaño se erige en principio moral de convivencia colectiva, todo conspira á que las clases trabajadoras sean revolucionarias. El ambiente que nos rodea, este funesto ambiente en que más que vivir morimos los esclavos del salario, las ovejas negras del aprisco social, nos fuerza á la santa rebelión contra todo y contra todos, contra los *amos* y contra los dioses, contra aquello que rechazan nuestra razón y nuestros sentimientos.

Y nos impelen á la revolución los hechos y no las predicaciones. Más que la propaganda tenaz y ardiente de los libertarios hacen rebelde á la masa productora la arbitrariedad gubernamental, las persecuciones de la *justicia* y los crímenes de los uniformados y disciplinados. En la mentalidad de los dirigidos y explotados abre surco profundo el ideal; cada nuevo sol alumbra el despertar de nuevas legiones de luchadores que preparan el advenimiento de una humanidad feliz y emancipada; pero es incalculable, inmensamente grande, el número de las conciencias que se sublevan contra el mundo de lo viejo á cada atropello del Poder y á cada nueva forma de explotación que el insaciable capitalismo invente.

Los acontecimientos se precipitan, la revolución social se acerca. El enemigo es nuestro mejor aliado: él nos proporciona elementos para la lucha, confirma nuestros ataques á los fundamentos de la actual sociedad y justifica nuestros odios. Vivir en relativo bienestar económico y movernos con cierta libertad dentro de un organismo social que no deprima ni tiranice ni explote en la bárbara forma que hoy lo hace, que deje libre el curso de las ideas, que dulcifique las relaciones entre los de arriba y los de abajo y que de senvuelva, fomente y vigorice las iniciativas individuales; formar parte de una sociedad donde los gobernantes velen con *paternal solicitud* por nuestras vidas y no encarcelen, ni procesen, ni persigan, y hagan innecesarias las cárceles, los jueces y los ejércitos, no sería la negación de nuestras doctrinas, puesto que éstas tienen una bien concreta y determinada finalidad que no puede transigir sino con la libertad absoluta y la completa felicidad del género humano, pero retardaría el avance de la Idea, nos alejaría de la sociedad del porvenir y sólo hallaríamos en nuestra marcha rostros indiferentes que esterilizarían la propaganda.

Vengan, pues, las persecuciones, las arbitrariedades, los encarcelamientos y los crímenes del Poder, si ellos hacen revolucionarias á las clases trabajadoras; recrudézcanse los atropellos, los vejámenes y las explotaciones de la burguesía, si ellas fomentan la rebelión de la masa productora. La ignorancia y la sumisión de las multitudes apuntalan el edificio social que ya se tambalea.

Sebastián Faure pregona la impotencia de la represión y exclama: «Si todos los seres que en la hora actual han llegado á la altura del concepto anarquista, fuesen reducidos mañana al silencio de los calabozos ó de los sepulcros, el concepto anarquista, surgiendo de los mismos exámenes, encontraría fatalmente nuevos adeptos, determinaría invenciblemente nuevas convicciones.»

Podrán, pues, aprisionar nuestros cuerpos, perseguirnos hasta más allá de las fronteras, amordazarnos, asesinarnos en medio de la calle... ¡poco importa! No podrá nadie oponer dique al avance de la Idea que gana voluntades, que conquista inteligencias y corazones. Y es que, á pesar de las persecuciones, ó mejor aún, por las mismas arbitrariedades, las legiones de los rebeldes aumentan considerablemente.

¿Que cae un compañero? Cien más vendrán bien pronto á llenar su hueco. El presidio y el mauser diezman nuestras filas; mas ¿que importa? Por cada baja, una legión de luchadores nos ofrece su concurso. La transformación social se hará, la revolución está más cerca de lo que nosotros mismos nos creemos.

Preparemos los picos, que ya la campana toca á rebato, que ya se acerca el momento de destruir para edificar sobre las ruinas de la carcomida sociedad en que, más que vivir, morimos, la feliz, libre y fecunda Humanidad del porvenir.

F. Cabrera Diaz.

El poema de las llamas

Milenios de opresión habían desgarrado sus carnes; las heridas habrían á la Noche sus rojos labios cancerosos, y la noche—la negra noche del Mal—soplaba en las heridas el gélido soplo de sus frialdades crueles.

Los opresos tiritaban, adheridos sus pies á la gleba húmeda, bajo la obscuridad impía de la Noche.

¡Oh, qué frío terrible el frío de los opresos!

Un día rompieron sus cadenas y desertaron del surco. Los tiranos dormían allí, en la ciudad suntuosa cuyas luces fulguraban á través de las tinieblas. Y los opresos irrumpieron como una horda solvaje en la ciudad dorada, castañeteando los dientes y crispando los puños.

—¡Ah, los palacios!—¡Qué hermoso combustible para una hoguera!—dijéronse. E incendiaron los palacios.

La hoguera daba al viento gentilmente el homenaje de su cabellera flamínea. Crecían las llamas, arremolinándose y retorciéndose en el espasmo de sus amores olímpicos. Y era una tromba de fuego el connubio aterrador de las llamas. Y formaban las llamas una vorágine de soberbia hermosura apocalíptica en la densidad silente de las sombras.

Los palacios derrumbábanse, y la gloria de las llamas emergía de los palacios derruídos como un oriflama de triunfo.

Cantaban las llamas el poema épico de su historia.

«Vientos de tiranía nos empujaron hacia el gladio donde luchaban los buenos —decían las llamas.—Y nosotras hemos sublimado el gesto doloroso de los mártires y hemos enrojecido la mueca de los victimarios con fulgores sangrientos.

Dijéronnos que arriba había un dios, en defensa del cual se daba muerte al Hombre. Y hemos ahogado á ese dios criminal con el humo extraído al cuerpo de sus víctimas.

Desde entonces ha muerto dios.»

Y las llamas subían, subían, estrechándose en una ufanía de infinito; subían trazando en la Noche un surco luminosamente rojo.

Y los opresos, que ya no eran opresos, calentaban el frío de sus carnes en torno de la gran hoguera.

Continuaban las llamas el poema de su historia.

«Nuevos vientos de Tiranía—decían las llamas—nos han arremolinado en los hornos, en las forjas, en las locomotoras, en las grandes fábricas.

Y nosotras hemos tostado la piel de los siervos.

Y nosotras hemos vomitado sobre los siervos vómitos de Muerte.

Y el pan que hemos endurecido no aprovechó á los hambrientos.

Y los trenes que hemos arrastrado á través del mundo sólo conducían señores y mandarines.»

Y las llamas agitaban su cresta de fuego sobre los escombros de los palacios.

«Venid á nosotras, vagabundos, párias, prostitutas—decían las llamas.—Venid á nosotras todos los que tiritáis de frío, y calentáos á nuestro lado...»

Y los irredentos, que ya eran redentos, danzaban al redor de las llamas con ímpetus de bacanal bravía.

Y el gemir de los tiranos formaba una ingente polifonía caótica con el reir de los miserables,

Bebían los redentos grandes sorbos de sangre hirviente. Sus compañeras—soberbias walkirias del Valhalla social—se la ofrendaban en los cráneos de los vencidos, cráneos deformes de psicópatas, cráneos de inquisidores, cráneos de microcéfalos, cráneos de imbéciles...

Y á la borrachera de la sangre se unía la borrachera del fuego.

Y las llamas subían como un simoum luminoso y terrible.

Y el horizonte se teñía de púrpura.

Y en pie sobre una cumbre, dominando el incendio, el Poeta entonaba himnos á la Vida, que surgía triunfadora del seno de la Muerte.

JULIO CAMBA.

El dolor universal

La tiranía económica en Rusia — Atrocidades militaristas—Los campesinos japoneses.

En las grandes propiedades del príncipe Troubetzkoi, que están situadas en el gobierno de Kherson, cerca de Odessa, los obreros están obligados á hacer diez y ocho horas de trabajo al día. Como alimento, el príncipe les asegura á discreción agua y pan; los platos calientes están prohibidos.

Durante la vendimia los trabajadores llevan mosquiteros, á fin, dice el reglamento, de que no sucumban á la tentación de comer las uvas señoriales. Cuando los obreros tienen sed, los contramaestres destinados á vigilarles desatan el velo, especie de red de cuerdas, para volvérselo á poner en cuanto han absorvido el líquido.

El intendente que está á la cabeza de los vigilantes se llama Schmidt. A este animal inmundo es á quien ha encargado el príncipe Troubetzkoi de la *distribución de las bofetadas y de hacer azotar con la nagaika á los hombres recalcitrantes.*

Como salario, los esclavos del príncipe Troubetzkoi, que tiene 50 millones, reciben desde Junio hasta Octubre: los hombres, de 118 á 130 francos; las mujeres, de 80 á 92 francos. Cuando estos trabajadores son *alquilados* por año, el salario anual no es más que de ¡180 francos para los hombres y 140 para las mujeres!

¿Para cuándo las faquerías y para cuándo el exterminio de los nobles?—*Federico Stackelberg.*

Alemania es el foco moderno de la cultura militarista, que se desarrolla allí con la misma crudeza que una infección microbiana.

En Metz, el Consejo de Guerra de la división 33ª ha juzgado un caso de cruel dad monstruosa. El sargento mayor Dunkel, del regimiento 17° de artillería, de guarnición en Morhonge, fué arrestado y acusado por haber cometido «ciento veintiseis» actos de sevicia graves en todos los soldados de su compañía, á excepción de uno.

Dunkel prodigaba á diestra y siniestra puntapiés, sablazos y culatazos. Durante ciertos ejercicios, pinchaba á los soldados en las piernas para darles agilidad.

Ordenó un día á un soldado que se lanzase con la cabeza baja contra el ángulo de un mueble; obedeció el soldado y se fracturó el cráneo. Otra vez mandó á los reclutas que se acostasen debajo de la cama. Su crueldad llegaba al extremo de meter guijarros en las botas de sus soldados, durante la marcha. Un soldado se levantó la tapa de los sesos, por no poder tolerar ese suplicio. Una mañana obligó á este mismo soldado, de nombre Kruse, que subiera y bajara veinte veces las escaleras del cuartel, lo que suponía la ascención á 80 pisos, con la mochila y el fusil al hombro.

Lo más sorprendente es que estas atrocidades, apesar de que saltan á la vista, sólo fueron conocidas por los jueces merced á una carta anónima!

Dunkel fué condenado á dos años y seis meses de cárcel y á la degradación!

Torao Nankano, en carta dirigida á un periódico inglés desde Kumamoto (Japón), hace una pintura desgarradora de la situación de los campesinos japoneses.

Dice Nankano: «Desde tiempo inmemorial, la tierra del Japón se halla acaparada por unos cuantos propietarios que no sienten piedad alguna ni la menor simpatía por los labriegos. Estos poseen una pequeña porción de terreno en el país. Se casan, tienen hijos, pero no pueden dar el sustento á su familia. Con la esperanza engañosa de una existencia más fácil, muchos se dirigen á las ciudades. Como son ignorantes, van á parar las más de las veces en poblaciones donde la vida se hace aún más dura. En el campo podían haber adquirido volatería y legumbres casi por nada; pero en la ciudad, sin dinero no puede adquirirse lo más necesario. El capitalista, en ella, sustituye al proletario rural. Los obreros son muchos y los salarios exiguos. ¿Qué hacer? Estiman como bochorno vil el abandono de la tierra donde sus padres edificaran la casa, que conservan hasta el último suspiro. ¿Qué hacer? Se ven obligados á venderla para vivir. Y la lucha es cada día más fiera y los salarios más bajos. ¡Vénse ojos arrasados en lágrimas! ¡Los semblantes amarillentos palidecen! Dejan luego la ciudad y regresan al campo. ¿Qué encuentran entonces? Colinas sonrientes y aguas murmuradoras. ¡Pero nada de eso les pertenece! Los parientes y los padres han muerto. Si permanecen allí, mueren de hambre. Si protestan, se les asesina. Tienen que pagar las contribuciones nacionales á pesar de la miseria! ¡Gloria, pues, á nuestro siglo.»



Cloaca Social

El cronista tuvo una idea que le deój estupefacto, ni más ni menos. Dias atrás, nuestro director, que es un poquito Ballvé, le llamó à su oficina y con una seriedad de cincuenta centavos que compró hace ya tiempo en lo Gath y Chaves; igual á la de los escribientes de policia, le dijo:

--Es menester, señor, que su *cloaca* refleje ampliamente el movimiento social de nuestra sociedad candombera, que sea Vd. un cronista activo, avezado á todas las cuestiones de oler, de acariciar, de entrometerse, de adaptarse á la cosa, en fin...

Entonces fué la idea: el cronista se disfrazó de persona decente. Una vez metido en su cuello de cartera, hasta el testuz, se movió como pudo entre sus pantalones que le marcaban las redondeces del nuevo juez de Instrucción, se puso un par de lentes en la nariz y estiró la cabeza para adelante, como si buscase un par de banderillas. Estaba bien y sonrió ante el espejo, pero al sonreirse se convenció que debia demostrar su satisfacción de otro modo más *chic*, riendose plenamente. Lo hizo regular despues de diez ó doce ensayos: juá!... juá!... juá!... juá!... Parecia un *niño* de la calle Florida, abriendo la bocaza en el Royal ante la pobre verguenza de la cantante silbada á coro, porque no habia cedido gratuitamente á sus pretensiones. Y cuando iba á reirse de nuevo, recordó con impaciencia un detalle esencial que era indispensable en todo caballero distinguido: se tocó la frente .... Y en lugar de la palabra de Cambronne exclamó *¡Anchorena!* que viene á significar lo mismo.... Resignóse al mirarse de nuevo en el espejo, porque estaba tal cual de elegante y de imbécil, á las mil maravillas.

Una vez en la calle, hizo relación con el hermano de Beazley, que es capáz de abofetear á un comisario en pleno teatro San Martin, y con Roqué, que se pinta solo para calotear cocheros y con media docena más de individuos de buenos antecedentes. Estaba intranquilo, sin embargo, nuestro cronista, porque no se creía del todo *smart*, máxime cuando se apercibió del pelo lacio y los pómulos salientes de un descendiente de héroes, como Teresa, que cantaba á las claras su orijen de toldería y sus evoluciones caracterizadoras. Pero disimuló sus defectos, como pudo y no del todo mal porque á las pocas horas le confundieron totalmente. Dijo á unos que era estudiante de quinto año de abogacia, á otros que era Baron, como De Marchi, el del cèlebre viaje de bodas y platos á la cabeza; à otros que era sobrino de Alvear... y así se emparentó con unos y con otros, adjudicándose pergaminos y campanillas, sin meditarlo siquiera. Cuando pasaba por su lado una jóven del pueblo que iba á ganarse el pan, le decia algo respecto de su porte, de su manera de caminar, de si le gustaba tal ó cual porquería y cuando ella, apurando el paso, le contestaba que se retirase, con deseos de arrancarle los pelos del rostro, nuestro hombre le hacia una seña obscura con los dedos, contento de las aclamaciones de sus amigos que le palmeaban el anca, riendo de buen grado, á dos mandibulas, por sus felices ocurrencias: juá!... juá!.. juá!... juá!...

Llegó á ser una figura necesaria. Por la noche se situaba de punta en blanco en la esquina del salón del baile, en la Opera ó en el Luzio, á la espera de alguno que tuviera palco ó dinero y poca verguenza, que es la mejor invitación en estas cuestiones del gran mundo. En fin, no queremos anticipar á los lectores lo demás, por ahora. Nuestro cronista, á despecho de las burlas de los compañeros de redacción, por sus orejas que le han crecido mucho desde el dia en que quiso ser persona decente y su olorcillo á lechón, dice que es feliz y que come y que eso es la vida... de las personas decentes, lo mismo aquí que en Tartagal, hasta que no revienten de elefantiasis ó vayan á descubrir la navegación aérea como Pleuwe.

Entre tanto y mientras suspendemos su odisea á través del estercolero, ahí van de su caruet unas cuantas noticias sociales.

—Se encuentra notablemente restablecida la Señorita Aborto Provocado que fué victima de un accidente en el Hotel de las Delicias (léase Bristol) en circunstancias que iba en un carruaje. En el lenguaje decente *cama* significa carruaje......

—En el templo de Santo Domingo se rezó el 10 del actual á las 10 a. m. una misa mandada oficiar por el Señor Luis Arauz por la salud de su sobrino el jóven Emilio Luque. Lo que no dice el carnet es que á estas horas el pobre muchacho se ha muerto, irremisiblemente.

—El Teniente General, conquistador del Chaco, Don Julio Argentino Roca hasta ayer presidente de la República se encuentra algo indispuesto á causa talvez de las fatigas de estos dias. Que le recen una misa también como al anterior, para que sane. Y sinó una misa de Cuerpo presente...

——

El Patronato de la Infancia el 20 del actual y todos los años en adelante hará una colecta para socorro de los niños pobres, como se usa en Dinamarca, donde apesar de la colecta continúa habiendo niños pobres. Dice *La Prensa* que será un día memorable todos los años. Ya lo creo, como que las damitas del Patronato se pondrán las botas...

Dia memorable para los niños aquel en que puedan jugar al *foot ball* con las cabezas de más de cuatro que se hartan con el hambre de muchos, de muchos que todavia no saben ser malos, desgraciadamente!

——

Garden Party—El Señor Pedro Christophersen y señora; de nuestra más distinguida consideración, suspendieron el *garden party* que iban á ofrecer á sus relaciones en su chalet de la plaza del Retiro. Bueno. La fiesta se celebrará hoy. Bueno. Pero... quieren Vds. explicarnos que es eso de *Garden party*? ¿Una fiesta? Bueno. Nosotros los pobres tambien haremos algún dia nuestro *Garden party*. Y no lo suspenderemos aunque llueva.

.... nos vienen tentaciones de clamar por la ruptura de la gran compuerta que detiene las aguas purificadoras...

Ah! si una revolución social, nos decimos, se apoderara de estos cómodos, fátuos y huecos, cargados de dinero! Ah! si una revolución social invirtiera la imajen de la vída actual! Ah! si los que pululan por Cámaras y salones de tapices persas, tuvieran un solo dia que ganarse el pan, bajo la fórmula del mandato bíblico!......... ese dia llegará.....

(De «Diario Nuevo», número del 27 de Setiembre 1904).

Las Sociedades Gremiales, Centros y grupos obreros etc., pueden disponer de estas columnas para publicar sus resoluciones, avisos en general, dirección de locales y cuanto sea de interés para todos.

--- Las denuncias de hechos etc., deberán ser garantizadas de manera que no dejen lugar á dudas ó, en tal forma que la Redacción las pueda comprobar debidamente.

El Atentado, *casi-monólogo, en verso, por* Fag Libert.*--Folleto de 20 páginas, à 10 centavos ejemplar.--Paquete de 12 ejemplares 1 ps. Aparecerá en breve. Pedidos, á la administración de* Hierro!

DIALOGOS AL AIRE LIBRE



El pueblo rebelado---Basta ya de mentira; conocemos el crímen de vuestra sombra; asqueroso Minotauro! El dolor de los siglos se levanta para gritarte: ¡luz y redención!

El cura mistificador---Calla, por Dios, condenado. Ten paciencia; Jesús lo dijo: «de los humildes será el reino del cielo.»

El capital que pasa---Eso, eso es lo que necesitan estos impios; la palabra sana y cariñosa de los piadosos ministros del Señor.....

El Porvenir que interroga---Madre: ¿por qué se enoja papá? ¿Qué le dice ese hombre tan feo?

La madre buena---Nada, querido mío; papá no se enoja, dice la verdad; ese cura es un hombre malo, pero no tengas miedo.....

POETAS REVOLUCIONARIOS

VIDA PLENA

Salud, oh, tiempos!—SPIES.

—Cuando llegue la hora...
—Oh, la hora!-- coreamos tristemente
apretando los puños. El espacio
sombrío, en el silencio de la noche
nos infundió tristeza; tal vez odio,
tal vez amor... ¡quién sabe!
La campana
vibró una vez, dos veces y ninguno
puso atención en ello ni en la sombra
que á breves intervalos se encendía
de oscilaciones encarnadas. Era
la tormenta.

---Yo, dijo un pequeñuelo,
cuando llegue la hora seré hombre
y tendré una escopeta y un caballo
y un tren con vagoncitos de hojalata,
que silve y heche humo, desde luego...
---Y yo, dijo un labriego,
pienso sembrar una estensión que baste
á las necesidades de los míos:
coles, nabos, patatas y otras cosas...
---Dejad, le interrumpió grave un anciano,
su pequeño lugar para las rosas
y para las alegres margaritas
que han de aromatizarte la existencia...
---Cuando llegue la hora, compañeros,
haré causa común con mis corderos,
dijo un pastor. Les llamaré por nombres:
Pedro! Luis! Isabel! y vendrán unos
á comer de mi pan ó á restregarse
en mis piernas, los otros...
¡contentos de la vida,
del sol, del aire, de la tierra: ¿Acaso
los corderos no son como nosotros?
---O más buenos!... dijo uno.
---Me parece,
repuso un joven de melena, que eso
no vale ni una máscara de yeso...
(era escultor...) Yo aspiro
á instalar un talle con claraboyas
y con ventiladores...
---Nada, nada
como el listón! dijo otro. La madera
de volutas de oro
y el delantal azúl...
---No: yo prefiero
el delantal de cuero.
(era herrador). La fragua resplandece
y el brazo no se arredra...
¡cada herrador, parece
un cíclope de piedra!
---Cuando llegue la hora,
ninguno más feliz que yo! Medito
un horno que no cueza á los que amasan
sino al pan y á las tortas... ¡Solamente
trabajaremos por el día!
---Conste
que os olvidáis de mis ladrillos, pero
no importa: es que ignoráis el agradable
vértigo de la altura en el andamio,
el sonoro golpear de la cuchara
y el humo de la cal... (Este, de fijo
era albañil...)
---No estoy conforme, díjo
un zapatero; el clavo diminuto,
el martillo, la lezna y el trinchete
son la felicidad. Nada más bello
que el yunque de la pierna y... no discuto
porque lo aclamo convencido de ello.
---La convicción es nada,
le replicó un cajista;
á veces no se vé y está á la vista...
De pié, frente á los burros, nadie sabe
que en el componedor cabe la aurora,
la libertad, la unión... ¡que todo cabe,
menos la esclavitud!
---¡Ah, cuando llegue
la suspirada hora!
Y así, todos.

De pronto
una mujer muy pálida, muy triste,
Que vestia de harapos, levantóse
del rincón en que estaba
amamantando á un niño
y habló:
Habló del hambre, de la ira,
de la desigualdad.... y del cariño
que se deben los unos á los otros,
desde el hombre al insecto.... Se dijera
al mirarla, tan jóven y aflijida,
que esa mujer era la Vída ó que era
una caricatura de la vida!
Nos inspiró respeto....
En sus ojos obscuros,
alcanzábase á ver como unas huellas,
de los dias sin pan, y de las noches
pasadas á la luz de las estrellas...
-- Yo soy la Vida, dijo,
y alzando al pequeñuelo entre sus manos
agregó con amor: este es mi hijo...
se llama Porvenir...
Recién entonces
pudimos ver cuán grandes y cuán duros
eran los pechos de la madre; y sanos
sus pezones obscuros,
asi como dos cápsulas de bronce!

Y continuó.
-- Mañana,
cuando llegue la hora...
cuando la tierra grande
me pertenezca.... y todo! yo, la Vida,
os lo daré, gozosa, sin reparo...
y seré con vosotros, hijos mios,
como la madre obrera que se lanza
dormida aún, del lecho,
y mientras viste al golfo,
mueve la cuna con el pié y alcanza
las ropas al marido y está atenta
al borbollar del desayuno...
Pero
antes debéis vengarme... ¡Yo lo quiero!
por amor y por odio... ¡Yo lo exijo!
¡y porqué cuando ofenden á la madre!
no contesta la madre, sinó el hijo!

Calló. Y el pequeñuelo,
el diminuto Porvenir, miraba
como abstraido al cielo..
al Sol.......

Fag Libert

Información internacional

Francia.

HECHOS.--Se ha dado un caso en Paris que de muestra que hace falta mucho para que el obrero merezca á los patrones el ser considerado como un ser humano.

El dueño de una tornería de Paris se presentó á la policía denunciando que un aprendiz de su taller había sido muerto por un volante. El patrón dijo que ignoraba el nombre y el domicilio del niño que parecía no tener quince años.

Tiene razón ese señor tornero; para explotar á un niño no hace falta ni siquiera saber como se llama, ni donde vive; ¡que se llame como quiera, que viva donde pueda, es igual! con tal que trabaje. . . .

Si se tratara de una máquina ó de un caballo, ó de un perro, de un buey; entonces sería otra cosa. Lo compré aquí, nació allí fué hijo de tal, costó tanto, hay que alimentarlo y cuidarlo de este modo. Ah, imbéciles!

LIBROS.-- P. Bourget ha publicado últimamente en Paris *Un Divorcio*, libro de intenciones retrógradas como el autor! *Un divorce* pretende sostener la mala tesis de un fin moral anti natural. Hay en él un falseamiento completo de caracteres y completa desnaturalización de los episodios. Es obra de sectarismo burgues. Se trata de una mujer divorciada de un crápula, casada despues con un liberal y que al fin de su vida tiene remordimientos religiosos. El cura no la quiere comulgar (sería muy fea) y otras necedades por el estilo.

Inglaterra

EL TRABAJO.--*El Departamento del trabajo* del ministerio de comercio, ha publicado su última estadística en la que consta que la tasa media del pago de salarios ha disminuido. Las horas de trabajo han aumentado. Los mineros metalúrgicos y vidrieros son los más afectados. El anarquismo no está extendido en Inglaterra.

Italia

MILITARISMO.-- Según *L'Avanti* el 80 por ciento de los soldados italianos enferma á consecuencia de la mala alimentación. Ultimamente han tenido que sublevarse muchos rejimientos protestando colectivamente de la exigua cantidad de alimentos. Sin embargo cuando los que protestan son los obreros, ellos los fusilan. Entonces es la disciplina.

Austria

MILITARISMO.--Los periódicos de Viena publican todos los dias noticias de casos de muerte por insolación entre los soldados que están realizando marchas militares.... ¡que Dios los ayude!

Holanda

CONGRESO.-- Del 12 al 14 del ppdo. mes de Agosto celebróse en Amsterdanr el 6° Congreso internacional de transportes. Asistieron delegados de casi todas las naciones; hallábanse representados más de millón y medio de obreros. Tomáronse importantes resoluciones, entre otras, la de que á todo buque boycotteado se le exijirá un 50 por ciento de recargo para descargarlo. El congreso declaró ser imposible oponerse al creciente desarrollo de la maquinaria que cada día hace nuevas invasiones en el campo de la actividad obrera. Esto prueba que hace falta apretarse los pantalones.

Bulgaria

OTRO CONGRESO.-- El 21 de Agosto reuniéronse en Sofia, los delegados de las asociaciones gremialesy constituyeron la Federación Nacional Obrera en la que tomaron parte 7 grandes corporaciones.

España

PRISIÓN.--La célebre y valiente agitadora Teresa Claramunt ha sido encarcelada después de un proceso instruido con motivo del recrudecimiento de la cuestión Alcalá del Valle, ¿y qué? Muy poca eficacia, ó ninguna, tienen estas cobardes represiones. La Claramunt saldrá de la prisión llena de rebeldía, como siempre. O más rebelde aún!

--Las huelgas se multiplican en toda la peninsula, con una fecundidad encantadora.

REUNIONES

El nuevo centro de instrucción y arte *El Gérmen* cita á sus componentes á la reunión que tendrá lugar el Domingo 16 del corriente á las 8 p. m., en el local de costumbre. Se pide la asistencia de todos los miembros, porque se tratarán asuntos de interés general y Academia.

Revista bibliográfica

FOLLETOS Y PERIÒDICOS

Críticas al proyecto Gonzalez.-- Es un opúsculo de 60 páginas, original de J. Alberto Castro y A. G. Balsas, Buenos Aires. Edición del grupo *Aurora.* Precio: 15 centavos. Pedidos á José Acquistapace, San Juan 1716.

Más que de crítica, se trata de un ensayo de crítica, ensayo que, forzosamente, hubo de resultar superficial, dadas las magnas proporciones de la Ley y lo diminuto del folleto. Con todo, es esto un esfuerzo apreciable, aunque se deja notar mucho la falta de método en la crítica, que pierde su eficacia cuando está, como en éste caso, saturada de un exceso de apasionamiento. La crítica, difusa en algunas partes, peca de lacónica en otras. Estas condiciones son tal vez sus mayores defectos. Sin embargo, la sincera vehemencia que campea en el estilo de *Críticas al proyecto, González*, así como la valentía del prólogo que nos recuerda la prosa tonitronante de Vargas Vila, hace que nos sea altamente simpático el esfuerzo de los autores. Y por tal razón, recomendamos el folleto.

El trabajo.--Este colega de Rosario de Santa Fé publica en su último número, entre otros interesantes materiales, un valiente y bien sentido articulo titulado *Asociarse, proletarios*, que lleva la firma de José Lopez Montenegro.

Libre Exámen.--Hé aquí el sumario del número 16 de ésta importante revista que dirije el escritor R. Elám Ravél:

La posesión de sí mismo, por R. Elám Ravél. --La isla feliz, por H. Zisly,--Los Jueces integros, por Anatole France.--Los sentimientos estéticos y las emociones, por Ernesto L. Ordena.-- La primera muerte, por Juan Más y Pi.-- Crónica científica. --La semana al dia. -Crónica internacional.-- Bibliografía.--Publica, además, varios grabados de mérito é intención.

El obrero.--En número correspondiente al 1° de Octubre, trae éste vigoroso defensor de los trabajadores que se publica en Montevideo, artículos de Falco, Troitiño, Jaquet, y profusión de notas informativas. Editará en breve un folleto debido á la pluma del notable escritor revolucionario Ricardo Mella: *Organización*, Agitación, Revolución, al que irá agregado un trabajito que se titula *Amor Libre*, original de la Soledad Gustavo.

La Internacional.--Es variado é interesante el material que ofrece ésta Revista. Hemos leido en su entrega de la quincena próximo pasada, entre otros importantes trabajos, un juicio sereno y acertado acerca de *Sobre las Ruinas*, el hermosísimo drama de Roberto J. Payró.

El Libre Pensamiento.--Periódico quincenal órgano de la «Asociación de Propaganda Liberal» de Corrientes. Levanta su látigo en briosas acometidas á la toga, el birrete y la sotana.

Martín Fierro.--Recomendable, como de costumbre, la popular Revista de crítica y arte que lleva éste título, trae en su número del lúnes un vibrante articulo de Alberto Ghiraldo: *Gimnasia revolucionaria*. Esta publicación ha pasado á ser suplemento semanal de «La Protesta».

Correspondencia

V. G. Mercedes—Esperamos importe de suscrición.

Victorio Áliberti, Capital.—Recibimos $ 1.50

M. P., Chascomús.--Recibimos importe de primera mensualidad.

P. S., Ojo de agua, Pigüé,--Recibimos $ 1.50.

F. R., Capital.—Queda satisfecho su pedido. Gracias.

Leopoldo Valero, Capital.—Recibimos importe de primer trimestre.

A. B., Tucuman.—Vá paquete. Recibimos importe.

H. F. L., Monte Caseros.—Recibimos $ 1. Vá el libro pedido.

M. J., Capital,—Recibimos $ 1.50.

A. C., Capital.—Recibimos $ 3.50. Lo demás contestamos por carta.

El Gérmen---Capital---Agradecemos las palabras.

A. Sulfúrico---Capital---Recibimos importe de primera mensualidad.

M. P.--- Chascomús--- Quedan satisfechos todos sus pedidos. Salud y muchas gracias.

Los interesados á quienes no se contesta en esta sección, recibirán carta próximamente.

Una vez recibido este número, los suscritores se servirán abonar por correo ó personalmente, el importe de la suscrición á nuestras oficinas; de lo contrario se les suspenderá enseguida el envio del periódico.

Hierro!

SEMANARIO LIBRE

CIENCIA-SOCIOLOGIA-ARTE-CRITICA-LITERATURA

Traducciones, Correspondencias, Bibliografía

CRONICA INTERNACIONAL

SUSCRICION

Por mes, adelantado........................0.25
Por paquete de 10 ejemplares............0.40
» » » 20 » 0.75

NUMERO SUELTO 0.05 centavos

APARECE LOS VIERNES

Diríjase la Correspondencia á **HIERRO!**
CALLE EUROPA 1173 -- Buenos Aires
HIERRO! hará el correspondiente juicio crítico de todas las obras que se le envíen.

Libros de venta en ésta Administración

¿Competencia ó solidaridad? por José Prat $ 0.40
Hácia la vida intensa por J. Molina y Vedia » 1.00
Música Prohibida por Alberto Ghiraldo » 1.00
Gérmenes por Federico A. Gutiérrez » 0.50
Sensualismo por Leonardo A. Bazzano » 1.00
El Atentado (monólogo) por Fag Libert que se publicará en breve » 0.10
Mala hierba por Pio Baroja » 2.00